

LA REALIDAD EDUCATIVA
Para acercar el “país oficial” al “país real”
Jorge Basadre Grohmann

¿Qué es un Plan Educacional? Es un tratamiento ajustado del presente para que sirva como base para el desarrollo sistemático del futuro, en beneficio de las nuevas generaciones y en beneficio del país, con un sentido realista y constructivo en cuanto a su aplicación y su eficacia, buscando en lo posible y en forma progresiva, dentro de un período determinado, que podría fijarse en cinco años, la ecuación entre lo que debe ser el Ramo de Educación y las posibilidades materiales del país.

...

De todo lo anterior resulta que deben ser evitadas, dentro de lo posible, en el futuro las grandes anomalías que, con frecuencia, han aquejado en el pasado a la educación peruana:

- 1) El cambio frecuente, no justificado, de personal.
- 2) La carencia de objetivos claramente formulados para todo el sistema educativo.
- 3) La carencia de programas de largo alcance, de planes de trabajo y de métodos específicos.
- 4) Las leyes y decretos hechos a *priori* con sentido formalista y sin contacto con la auténtica realidad.

Frente a tales circunstancias el único remedio efectivo está en la planificación que, a su vez, supone las siguientes condiciones:

- 1) Basarse en un conocimiento minucioso y realista de la situación y los problemas del país.
- 2) Ser a largo plazo con periódicos reajustes y revisiones.
- 3) Realizarse en forma progresiva.
- 4) Tener orientación clara y netamente definida.
- 5) Abarcar el conjunto de las ramas educacionales.
- 6) Realizarse en escala nacional, regional y local.
- 7) Contar con el apoyo de la opinión pública.

...

El proceso de enseñar a leer y a escribir a los niños y adolescentes y el de impartir la educación fundamental necesita tener el complemento y el paralelo indispensables en análoga tarea que, dentro de cauces propios, debe realizarse con los adultos. El educando no es hoy sólo el niño; lo es toda la población que necesita elevar su nivel de vida. Al acercarse a esos sectores disgregados del alma nacional se constata que, en la mayoría de los casos, su habla no es el castellano, sino, sobre todo, el quechua o el aimara.

...

La educación fundamental, por ello, si es auténtica, se dirige a la realidad de las ocupaciones individuales y, al mismo tiempo, de los intereses colectivos de cada grupo que la recibe; y necesita ajustarse al ritmo de la vida local al combatir a la ignorancia y, a la vez, tratar de prevenir o de curar la enfermedad y de buscar el modo de disminuir la pobreza.

...

La preparación de los maestros exige, aunque sea por las vías del autodidactismo, nociones de antropología, sociología y otras ciencias que puedan serles útiles, aparte del celo y del tino en la selección de las técnicas pedagógicas propiamente dichas; deben ser bien graduados y

orientados para sus finalidades específicas el libro, el folleto, el volante, el cartel, el periódico, la ayuda audiovisual, los medios de comunicación tales como la radio y, mañana la televisión.

A LOS MAESTROS PRIMARIOS

No oculto que creo haber hallado entre el magisterio primario, como en los demás sectores educativos, un porcentaje de desmoralización. No faltan, acaso, el que ha traficado o trafica con nombramientos (quisiéramos identificarlo), el que haría cualquier cosa por un ascenso, el que se arrima al abuso del poder político, el fanático o el despechado. Pero hay, sin duda, un porcentaje alto de maestros auténticos, sanos, entusiastas, dispuestos a recibir el buen estímulo o a volver al mejor camino; y hay, inclusive, muchos héroes y heroínas silenciosos frente a adversas circunstancias. El encuentro y el trato con estos maestros son hechos honrosísimos en mi vida y mi estimación por ellos es tan alta como la que tengo a grandes figuras de la vida internacional que he podido conocer.

En nuestras escuelas, tan pobrecitas casi siempre, en contraste con algunos palacios, suelen faltar no sólo carpetas y sillas y mapas y servicios higiénicos, sino también libros, guías, orientaciones. Debemos dotarlas, en la medida de nuestras fuerzas, gradualmente, de lo que más carecen, incluyendo dentro de esos artículos de primera necesidad los mensajes que acompañen, ayuden y sostengan.

...

LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

Ha empezado ya, en forma inexorable, el movimiento revolucionario de la educación de masas, con todas las consecuencias que tienen que serle inherentes. La educación secundaria ha dejado de ser un privilegio de las clases más acomodadas, a cuyo costado solían aparecer como satélites, personeros de otros grupos sociales. Hay una clase media, inclusive una pequeña clase media, de densidad creciente, junto con la que emergen legítimos exponentes de sectores netamente populares demandando educación. En provincias, sobre todo, esos sectores son de origen netamente campesino y, a veces, sus personeros llevan genuinos nombres indígenas. Este fenómeno de proletarización del estudiantado tiene, hay que insistir en ello, un auténtico carácter revolucionario y el Estado debe estar atento a él y tratar de encauzarlo. De ahí es que alcanza tan dramático significado el problema de determinar claramente los objetivos de la educación secundaria en sus distintas fases.

...

Verdad es que no se ha podido crear, hasta ahora, por desgracia, órgano alguno de contacto racionalizado entre la educación secundaria y la universitaria que facilite el mejoramiento de la una y el ingreso a la otra. Las universidades y las escuelas superiores han erigido sus propios organismos para recibir a las crecientes multitudes de alumnos que tocan sus puertas para entrar año a año. Alguna o algunas de esas altas instituciones no han establecido prácticamente tamiz verdadero. Otras, por el contrario, se esmeran en reducir el número de los privilegiados que en ellas han de matricularse. No falta la que prepara no sólo sus propios cuestionarios sino sus propios libros de texto en forma tal que ellos no toman en cuenta lo que fue exigido a los alumnos durante sus cinco años de secundaria (que, por lo demás, en su mayoría, ya ha sido olvidado); y obliga a estudiar, en unos pocos meses, con nutridas noticias y rotundos puntos de vista antes no conocidos, las diversas materias. Pero éste y otros aspectos de los exámenes de ingreso no atenúan el significado del testimonio unánime de las comisiones examinadoras (aun de aquellas que aparecen como benévolas) acerca de la escasa preparación que, con honrosas excepciones, en cuanto a ciertos planteles y estudiantes, revelan dichos exámenes.

...

LA REFORMA MÁS IMPORTANTE

Cuando se habla de reforma, no debe ser ella entendida como una fórmula mágica elaborada con unos cuantos decretos que pueden quedar escritos en el papel. No hay verdadera reforma sino la concebida como un proceso dinámico que necesita proyectarse en el tiempo y adecuarse constantemente dentro de la realidad. De ahí que ella necesite ostentar carácter experimental y desarrollo gradual. Es preciso estar dispuestos a enmendar errores y a reconocer deficiencias o excesos, sin mengua de la resolución de seguir adelante con la mirada puesta en un Perú mejor.

Es para el maestro, el que dirige la marcha del sistema educativo como conjunto y en sus distintos aspectos esenciales, el que labora en el aula, que la reforma tiene que ser, sobre todo, ideal, norma, pauta y acción.

...

No podrá haber, pues, reforma contra el maestro, o al margen del maestro. *No podrá haber tampoco – no lo olvidemos nunca- reforma más allá de las posibilidades pedagógicas del maestro.* Esto puede resultar patético, sobre todo en algunas áreas de la educación. Allí y en algunas otras habrá que dar asistencia técnica, preparar eficiencias y destrezas, suministrar equipos e instrumentos de trabajo mínimo porque, en muchos casos, la reforma teórica y sin materiales de trabajo no será reforma.

...

LA MARAVILLOSA ÉPOCA DE LA ADOLESCENCIA

La educación secundaria, por otra parte, no sólo es una mera continuación o ampliación del nivel anterior. Desde el punto de vista de la edad de la gran mayoría de los educandos a ella pertenecientes, es decir, los adolescentes, es un área que en sí abarca una bella y peligrosa edad. Se trata de adiestrarlos, de estimularlos, de ayudarles a obtener, en función de sus posibilidades, contenidos culturales básicos y nociones acerca del mundo, la vida y el hombre. Ésta es la tarea más elevada de la educación secundaria. El fin de la educación es formar al hombre como tal, y esa formación sólo es posible a través de la cultura; y al colegio secundario corresponde en la inmensa mayoría de los casos, como ya se ha dicho, una población escolar ubicada en aquella etapa de la vida en que las facultades del varón o de la mujer se van desarrollando para llegar a situarse, poco a poco, en el mundo real.

...

EL EDUCANDO AL CENTRO

El educando mismo es el centro vital de la dinámica educativa. De allí la importancia de los servicios de tutoría o guía. La tutoría es no la única pero sí la más espectacular contribución de la reforma entre 1956 y 1958.

...

La formación de la personalidad del educando debe tomar en cuenta los intereses propios de la etapa biológica, psicológica y social por la que él atraviesa. El estímulo de esos intereses, en cuanto al pensamiento y la conducta, ha de dar lugar a expresiones que contribuyan a una formación en el sentido humano social. De ahí las llamadas actividades cocurriculares o extraprogramáticas que ofrecen al alumnado múltiples posibilidades y sanos estímulos para tomar iniciativas y participar en los diversos tipos de vida colectiva que le brinda la comunidad escolar. El colegio resulta así no sólo un lugar, a veces aburrido, donde se va sólo a estudiar, sino un medio de acción del adolescente, tomando en cuenta los intereses propios de esta etapa de la vida y las posibilidades de cada cual; un centro de educación para la democracia con sentido de responsabilidad y cooperación; un lugar donde se enseña a utilizar en forma valiosa el tiempo libre del que dispone el alumno.

El plan de actividades cocurriculares deberá responder a las realidades de éste y estará en función de la idiosincrasia o las características de cada pueblo, los materiales con que deben

llevarse a cabo y las posibilidades para que se puedan llevar a cabo. Una de sus mejores expresiones está en los clubes escolares que pueden ser, por ejemplo, de cooperación, actividades cívico-sociales, periodismo, oratoria, literatura, teatro, lectura, artes, recreación deportiva, técnica, ciencias, agrícolas, ajedrez, folclore.

LA CRISIS PERMANENTE DE LA UNIVERSIDAD PERUANA

La reforma de 1919 fue, aparte de un estallido de clases medias en la población estudiantil, una demanda clamorosa por una enseñanza mejor, una protesta ostensible contra lo que entonces se calificó como “esclerosis de la docencia”. Sus postulados principales afirmaron la necesidad de elevar el nivel de la docencia, de jubilar a los catedráticos ancianos, de poner límite al derecho de propiedad sobre las cátedras, que era ejercido sin consideración al transcurso del tiempo, y de atraer a los jóvenes hacia la ciencia y la cultura. Con este último propósito, los memoriales estudiantiles plantearon la creación de la cátedra libre y el establecimiento de concursos. Con menos intensidad se habló entonces de la enseñanza práctica, aplicada y técnica a través de laboratorios, museos e instrumental adecuados; de la orientación nacionalista de los estudios; de la supresión de las listas y premios; de la participación de graduados elegidos por los estudiantes en el Consejo Universitario y de la creación de seminarios y becas para alumnos pobres.

...

La necesidad básica, ignorada por los reformistas de 1919 y por muchos profesionales en el análisis de la crisis universitaria, era de carácter material. La universidad necesitaba rentas adecuadas y permanentes no para malversarlas en actos suntuarios o en dispendios burocráticos, sino para invertir las austeramente, con toda clase de garantías, en aulas, bibliotecas, salas de investigación, instrumental, laboratorios, museos, *auditórium*s; para emplear también en bolsa de viaje y pensiones para alumnos, o graduados sobresalientes y pobres y en contratos o nombramientos atrayentes aunque no abusivos para especialistas diversos; para establecer, por último, residencias y comedores estudiantiles y servicios asistenciales eficaces para alumnos, empleados y obreros; y para proyectarse dinámicamente sobre la vida social y cultural del pueblo.

...

Para obtener una adecuada calidad y para ofrecer efectivos servicios y comodidades, ésta deberá, en principio, afrontar sus grandes problemas internos. Ellos pertenecen, sobre todo, a cuatro niveles. Desde el punto de vista material, provienen de la masificación y de la proletarización que caracteriza hoy a los estudiantes; e igualmente, de las deficiencias en los locales y elementos de trabajo. En lo que atañe a los profesores, cabe mencionar, dentro de excepciones cuyo número incrementa, los sueldos bajos, la voraz acumulación indebida de ellos, el continuo aumento de cátedras sin plan orgánico, la burocratización que ha tomado a veces carácter cínico y, con mayor frecuencia de lo que sospechan gentes no bien documentadas, la condición intimidada de los profesores y la farsa académica. Si se observa el problema de la administración interna, aparece el peligro del tortuoso crecimiento presupuestal, desordenado y carente de beneficio colectivo y el juego de viejas o nuevas camarillas con sus características de arbitrariedad y pequeñez.

...

La universidad es, en principio, una institución *educativa, económica, social y nacional*. Desde el punto de vista *educativo* constituye un centro destinado: a) a la conservación, acrecentamiento y transmisión de la cultura; b) a la formación profesional; c) a enseñar a los jóvenes a preguntarse por iniciativa propia cuestiones fundamentales, a buscar libremente la verdad, a pensar con honestidad, a ver las cosas como son, y con esa firme base, realista, proyectarse hacia un futuro mejor y tratar de concretarlo dentro de un mundo que debe cambiar; a tratar de que las nuevas generaciones sean conscientes de los valores fundamentales y también capaces de analizarlos críticamente de modo que resulten, a la vez, dentro y fuera de la sociedad, apasionadamente ligados a ella y, más allá de sus estructuras, al mismo tiempo sus

promotores para volverlas más humanas y convertirse también en fiscales con mentes y conciencias capaces de controlar el poder y no vegetar sólo como víctimas de él; d) al fomento de la investigación, sin la cual una universidad no es digna de ese nombre.

Pero este organismo cultural es, al mismo tiempo una entidad *económica*, ya que como persona jurídica rige un patrimonio necesariamente cuantioso. Al mismo tiempo existe en ella una esencia típicamente *social*, una comunidad cívica formada por profesores, alumnos, graduados, empleados y obreros. Y desde el punto de vista *nacional*, aparece como el lugar por excelencia para el estudio objetivo, sereno, desinteresado de los problemas del país, con el fin de contribuir a su auténtico desarrollo y para el fomento de las actividades, tanto de orden desinteresado como práctico, de extensión, asistencia e investigación de aspectos fundamentales de la realidad, así como para el nexo permanente con el mundo del trabajo industrial, artesanal y agrícola. Estos últimos son los bienes que la colectividad debe recibir de la cultura y de la ciencia, sobre todo cuando, como la nuestra, ellas esconden tantas necesidades incumplidas.

...

No puede dejarse hoy sola a la universidad en nombre del mito decimonónico de la autonomía. No sólo el Estado sino principalmente la sociedad deben interesarse en su suerte y sentirse responsables de la vida próspera o adversa, deficiente o eficaz que a ella y a los que con ella tengan que ver, les quepa. En el cumplimiento de las tareas universitarias deben integrarse cuatro elementos: el cuerpo docente o profesoral; el cuerpo discente o escolar; el cuerpo circunviviante, esto es, la sociedad; y el cuerpo regente o el Estado.

Las consideraciones anteriores han de parecer ociosas o ingenuas si se observa el ambiente de turbulencia que impera en gran parte de nuestras universidades, muchas de ellas creadas en los últimos tiempos por razones políticas o de orgullo regional, gracias a la monstruosa libertad de que los legisladores gozaron en este ámbito.

...

También hubo una crisis de filosofía educacional. Salvo el caso de figuras aisladas y aun de ciertos organismos excepcionales, la universidad como institución, colectivamente, no ayudó a la formación de una *Weltanschauung*, es decir, de una concepción del mundo, una interpretación del hombre, de la vida, del país, de la época. Careció de todo plan para acentuar en su enseñanza ciertos valores, necesidades, tendencias o formas a través de las cuales la nación podía utilizar y recobrar en energía humana, en inteligencia creadora, en esfuerzo técnico, lo que gastó y diseminó en esa empresa educativa. Enseñó Derecho sin un intento de estudiar el problema que resultaba de la necesidad de dar un cauce jurídico al desarrollo y a la transformación del país. Enseñó historia nacional desdeñando o poniendo de lado los esfuerzos para interpretarla, ubicarla o tener de ella un concepto orgánico. Se despreocupó por la historia moderna y contemporánea. Evadió las grandes cuestiones de las ciencias políticas de nuestro tiempo, y las dejó a merced del propagandista y del demagogo. Enseñó las disciplinas económicas con empirismo y superficialidad, salvo notables excepciones. Permaneció al margen de los otros niveles de enseñanza y aun de las otras instituciones de cultura superior, sin dar rumbos a la escuela primaria y al colegio secundario.